

LA CARGA DEL DOCENTE

Periódico EXTREMADURA

MOISES Cayetano 24/03/2005

Hay una queja generalizada entre los enseñantes: a los chicos cada día resulta más difícil hacerlos estudiar e incluso mantener en las aulas una mínima disciplina. Ciertamente con los tiempos cambian los comportamientos colectivos. Y estos tiempos son de groserías en debates televisivos; holgazanería en concursos; ejemplos mezquinos en políticos, empresarios y otros *líderes*; exaltación de lo ruin.

Pero el derrotismo docente ha sido una constante. Miguel de Unamuno escribía en 1908 sus *Recuerdos de niñez y mocedad*; libro delicioso que recomiendo: "Aún me parece oír --escribe-- al excelente don Manuel, el físico, gritarnos: *¡Esto da grima! ¿me están ustedes matando? ¿Ustedes quieren que el catedrático muera? Y nosotros a coro: ¡Sí, sí!*. Más adelante relata: *Si el experimento era de óptica se cerraban las ventanas, y ¡allí era Troya! Los gritos, las patadas, hacían que don Manuel, indignado, renunciara al experimento*. Para concluir: *¡Me están ustedes matando!*, cuando estábamos dándole la vida".

Don Miguel dio en la clave. Siempre han sido así los jóvenes: espontáneos, alegres, un poco *gamberros* ... Refreshantes en el fondo para el profesor. Renovación de vida aunque parezca que la quitan.